

CELCIT. Dramática Latinoamericana 242

LAS CLOACAS DEL PARAISO

Jorge Díaz

PERSONAJES: 6

ABEL

ADÁN

EVA

CAIN

PADRINO

BETSABE

Esta es una obra que tiene una poética propia: se juega con el tiempo, sus alusiones son ambiguas, contradictorias; se estructura como una sucesión de monólogos de seres solitarios amenazados por una terrible represión que no queda muy claro de donde viene ni por que se produce.

Hay algo apocalíptico en su atmósfera, quizás esa es la sensación que tengo después de los sucesos del 11 S. N. Y. y 11 M. en Madrid, la guerra de Irak y de Oriente Medio.

Creo que hay que entrar en la obra a través de las imágenes y la atmósfera, y no por la lógica.

La historia que se cuenta es elemental.

Cada espectador podrá armar su propio cuento que parte del cuarteto Adán, Eva, Abel y Caín, pero que permite cualquier interpretación.

Algunas de mis obsesiones están en la obra, pero no sé con qué prioridad ni importancia. Lo que piensa el autor de su propia obra es irrelevante. Ya está fuera de él, ahora importan las palabras que están en el papel y las visiones del director y los actores.

Me duele, me irrita, me presiona, me inquieta, me desasosiega, que las guerras más sangrientas se produzcan, por lo menos indirectamente, por la intolerancia de los tres monoteísmos excluyentes: el judaísmo, el Islam y el cristianismo. Creo en Dios, pero no en los administradores de Dios.

Me sobrecoge y me rebelo contra la discriminación de la mujer, la xenofobia, las guerras santas que quiere imponer Bush y compañía, todos los fundamentalismos. No creo que el mundo se divida en inocentes y culpables. Todos somos inocentes y culpables.

Estaré siempre con los perdedores. Por eso amo a Caín y detesto a Abel, el que sabe conquistarse al poderoso con su virtud, que es pura manipulación oportunista.

Odio el poder en cualquiera de sus formas.

Adán ha transado, se ha humillado, y por eso mismo será basureado más que ninguno.

Tengo una especie de rabia que quizás es la misma impotencia que manifiesta en la obra Caín.

Jorge Díaz

29 de marzo de 2004.

UN FOCO CENITAL SOBRE ABEL QUE ENTRA COMO UN ANIMADOR TRAVESTIDO DE UN ESPECTÁCULO DE MUSIC HALL: MAQUILLAJE, PELUCA, MALLA BRILLANTE, ETC.

ABEL: Queridos amigos, ¡Bienvenidos al Paraíso!

Empieza la fiesta de los sentidos, aunque dejaremos, por supuesto, un pequeño espacio para el espíritu, porque el pobre abulta muy poco. Todavía no se ha inventado la silicona del espíritu.

Nuestro auspiciador "Jehová, Sociedad ilimitada", les garantiza que pasarán una noche inolvidable.

Yo me llamo Abel, y les prometo que les haré olvidar las molestias que han sufrido al tener que ser registrados a la entrada y pasar por el detector de metales, sin contar con las pruebas de pureza de sangre, que ya se exigen en todos los teatros, sobre todo en el nuestro.

No cualquiera entra en el Edén. Ustedes son los elegidos y gozarán de este privilegio.

Esta noche les presentaremos el Music-Hall "La balada de Caín". Es un nuevo género teatral en el que los personajes viven realmente sus estúpidos destinos. Y si se rebelan, nuestro servicio de vigilancia, "los ángeles del Paraíso", los mantendrán a raya. Improvisación, pero dentro de un orden, como Dios manda.

MUSICA BRILLANTE DE COMEDIA MUSICAL.

SE ILUMINA SUAVEMENTE EL DECORADO DEL FONDO. ES UNA PARED FORMADA POR TELEVISORES VIEJOS, ROTOS, MUCHOS SIN PANTALLA. LLEGAN HASTA EL TECHO. ALGUNOS DE ELLOS PUEDEN FUNCIONAR, PERO SIN IMAGEN NINGUNA, SOLO LA LUZ Y RAYAS.

ADAN ESTA SENTADO MIRANDO A LA PARED DE TELEVISORES DESCACHARRADOS.

ABEL: La acción empieza en el Paraíso, ubicado en la calle 42 de Manhattan.

ADAN: (SIN HABLARLE A ABEL, SIN VOLVERSE) En un patio trasero del East Village.

ABEL: En Judea, quizás, en Palestina.

ADAN: En el sótano de un edificio deshabitado.

ABEL: ¡Qué más da! Yo, como todos los días, danzaba en honor de mi "sponsor" Jahvé...

ABEL DA UNOS BREVES PASOS DE BAILE CON UNA MUSICA NORTEAMERICANA DE MUSIC HALL.

LA LUZ SOBRE ABEL SE EXTINGUE. SALE.

VOZ EN OFF 1 TV: ¿Le gustaría ganar 10.000 dólares sin moverse de su casa?.

¡Basta con abrir un paquete de cereales Kellog's!

VOZ EN OFF 2 TV: Abel, el bailarín de Broadway, rey absoluto de los transformistas travestis de Nueva York, ha sido asesinado. El cadáver del divo,

protagonista del musical "La balada de Caín" fue encontrado en el andén del metro de Harlem.

Los agentes del FBI han detenido ya a 15 sospechosos indocumentados. Se baraja la hipótesis de una venganza entre homosexuales. El arma blanca empleada en el crimen es un cuchillo corvo que se conoce en el hampa como "la quijada de asno".

VOZ EN OFF 3 TV: ¡Elija un buen tabaco! ¡Disfrute de sus momentos de soledad! ¡Royal Crown! Bajo en nicotina, con todo el sabor auténticamente inglés.

VOZ EN OFF 4 TV: Un corresponsal de la cadena de televisión CNN informa que en una cueva de Qumrán, cerca de las ruinas de un poblado esenio, en la orilla occidental del Mar Muerto, acaba de ser descubierto el cadáver más célebre de la Historia. Sometido a la prueba del Carbono 14, habría dado un resultado positivo: los hechos sucedieron en los tiempos del Génesis. La autopsia de la histórica momia reveló que había muerto desangrado. Junto a él se encontró una quijada de asno petrificada.

VOZ EN OFF 5 TV: Una prostituta que trabajaba en un club de jazz de Harlem y cuyo nombre profesional es Eva, fue a reconocer el cadáver. Testigos presenciales del suceso aseguran que vieron a un hombre huir por los túneles del Metro. Se trata de un hombre fuerte, moreno, de pelo rizado. Podría ser un hispano, un paquistaní, un negro o un palestino, aunque algunos aseguran que parecía judío.

ENTRA EVA. ES UNA MUJER DE UNOS 50 AÑOS, BELLA TODAVIA. PARECE CANSADA, QUIZAS ESTA DEMASIADO MAQUILLADA Y SUS ROPAS BARATAS SON LLAMATIVAS. ES UNA MUJER DECIDIDA. VA HACIA EL UNICO TELEVISOR QUE FUNCIONA Y BAJA EL VOLUMEN. QUEDA SIN SONIDOS PERO CON LA PANTALLA LLENA DE RAYAS O COLORES. LE HABLA A ADAN QUE NO SE HA VUELTO CUANDO EVA HA ENTRADO.

EVA: Terminarán por echarnos de aquí. No se puede tener la televisión con ese volumen a las 4 de la mañana. Bueno, para ti no existe ni el día ni la noche, sólo esta maldita pantalla encendida.

ADAN: No es la televisión, es el ojo de Dios.

EVA: Ah, por eso recoges los ojos rotos de Dios que la gente bota en la calle.

ADAN: Debemos estar atentos. El nos vigila. Nos habla. Nos da órdenes.

EVA: A lo mejor fue El quién ordenó el caos.

ADAN: ¿Qué caos?

EVA: El centro de Manhattan está lleno de humo. Dicen que hubo un atentado. Las torres más altas se están cayendo.

ADAN: No es verdad. La única verdad es la que dice la televisión y no ha dicho nada.

EVA: Es que el ojo de Dios estaba mirando para otro lado.

ADAN: ¡No blasfemes! Aquí no ha pasado nada.

EVA: En este sótano, no claro, pero deberías salir a la calle.

ADAN: Nunca más saldré a la calle.

EVA: Verías a los hombres cucarachas que habitan en los subterráneos y en las alcantarillas que suben como una marea negra. Se ve que el humo se propaga por debajo. Todo está lleno de ambulancias y policías.

ADAN: Mientes. No he oído nada.

EVA: Acusan a tu hijo Caín.

ADAN: Dios no quiere saber nada de Caín.

EVA: Ni Caín con Dios.

ADAN: ¿De qué lo acusan?

EVA: De matar a su hermano Abel, de derribar la Torres de Nueva York.

ADAN: Caín solo sabe afilar cuchillos. Pero rezaré por él a Dios. Le diré que nos devuelva al Paraíso.

EVA: ¡Eso! Dile a Dios que nos devuelva al Paraíso.

¿Sabes cómo está el Paraíso en este momento?...

Arrojan cadáveres en los furgones como si fueran escombros. Hay un alto de cuerpos llenos de polvo, algunos vestidos de etiqueta, otros desnudos, hay brazos y piernas mutilados que echan encima de cuerpos a los que no le pertenecen. La muerte huele muy mal, Adán, es horrible.

ADAN: Tú no vienes del Paraíso, vienes del Infierno.

El Paraíso huele a sésamo caliente. El denso perfume de las flores nocturnas no

lo deja a uno dormir.

EVA: Está claro que no has escuchado la explosión. Dejó sorda a la mitad de la ciudad.

ADAN: A veces, el cielo del Paraíso se llena de sonidos penetrantes. Es Dios que acaba de atravesar la barrera del sonido, enfilando hacia la tierra.

EVA: ¿Lo has visto últimamente?

ADAN: Sí. (SEÑALANDO LOS TELEVISORES) Aparece vestido de Astronauta o de cowboy o de papá Noel, según la ventolera que le atraviere el cráneo. Llega rodeado de gorilas con metralletas que son los arcángeles. Te besa o te azota. De su boca brotan preceptos sin parar.

EVA: ¿Qué dice?

ADAN: Me enseña: No pretendas ser feliz. Caerá sobre ti la desgracia y no sabrás de donde viene ni por qué. Espera de mí siempre el castigo, para que luego mi perdón caiga sobre ti como un bálsamo.

EVA: Dicen que Caín es un terrorista y que desató la guerra. El que desató la guerra es ese Dios tuyo, tu gran jefe, al que le rezas y pides perdón.

Tú conociste sus caprichos mejor que yo, Ese Dios tuyo te sacó una costilla sin autorización, por ejemplo.

ADAN: ¡Calla! ¡Baja la voz! ¡Nos puede oír!

REZA HACIA EL TELEVISOR.

ADAN: "Pequeño y despreciable soy
y no olvido tus preceptos.

Tú justicia es eterna
la angustia ha hecho presa de mí
pero tus mandamientos son mi delicia,
son mi delicia".

EVA: ¡Hipócrita! Todos sabemos que copulabas con la mona y que Abel bailaba para seducir a Caín, mostrándole sus pezones rosados. Nació puto, como su madre, es decir como yo. Eso le encantaba a todos, empezando por Jehová, que se le caía la baba cuando le veía mover el trasero. Mientras más pateaduras te da Jehová, más rezas y pides perdón.

ADAN: ¡Tú fuiste la culpable de que nos echaran! Nunca más verás el rostro de Dios.

EVA: ¡Tú sí lo ves, ¿verdad?! Cuando aparece en su programa de variedades, con sus pantalones blancos ceñidos a la cadera y zapatos de charol; chaqueta de terciopelo azul, con una estrella de sheriff en la solapa y todo espolvoreado de lentejuelas, como Bob Hope a la hora de abrir un musical.

ADAN: ¡Cállate! ¡No quiero oírte! Si no te hubiera oído en el Paraíso, nos habría ido mucho mejor.

EVA: Siempre te prefirió a ti. Tú mismo me contaste que después de una noche de sodomización inolvidable, te puso seis muelas de oro de regalo, que eran tu único patrimonio. Yo fui menos afortunada, sólo me regaló un ciclicio, una mutilación del clítoris, un velo para cubrirme el rostro y un contrato para tenerme amarrada a la pata de la cama.

ADAN SE ARRODILLA FRENTE AL TELEVISOR.

ADAN: ¡No la escuches, Señor! ¡Está loca! Yo soy tu siervo. Yo no olvidé nunca el Paraíso. Eva es una puta barata de Harlem. Déjala en su degradación. Después de todo, yo fui el primero al que creaste.

EVA: Como estás gagá y amnésico perdido, no te debes de acordar lo que pasó, pero en el Génesis lo dice clarito: Un día, en vez de sacar la basura del bar, que era tu única tarea, te entretuviste manoseando a la mona preferida de Jehová. El Big Boss, con su abrigo negro hasta el suelo, igual que Matrix, apareció echando espuma por la boca. Sacó su Luger y disparó a diestra y siniestra, rompiendo los espejos del Club, luego mandó a sus arcángeles siniestros que te castraran. La sangre manchó la alfombra, el techo, los espejos, todo. Igualito que en las películas de Tarantino. Y, claro nos expulsaron del Paraíso. ¡Qué cabrón! ¿Dónde íbamos a encontrar otro pub como ése en Manhattan?

ADAN: ¡Cállate, bruja! Dios es misericordioso.

EVA: ¿Qué hizo por ti?

ADAN: Me consiguió trabajo.

EVA: Doble jornada desinfectando los baños de los Tribunales de Manhattan.

ADAN: ¡Tú qué sabes! Es un privilegio. Así he conocido a todos los jueces que van

allí a evacuar el vientre Fiscales y abogados comentan las sentencias sentados en las tazas del water. Una vez al mes yo soy el encargado de desatascar los sumideros de la justicia.

EVA: Es un honor para ti, limpiamierdas.

ADAN: Así pude conocer la fina línea que separa el bien y el mal.

EVA: Y cuando un psicópata colocó una bomba en un retrete y el culo de un juez quedó estampado en el techo, acusaron a mi hijo Caín, el árabe fanático. Y a ti te echaron a patadas.

ADAN, DE RODILLAS, FRENTE AL TELEVISOR.

ADAN: ¡Yo no fui, Señor! ¡Fue mi hijo!

EVA: ¡Idiota, Caín no colocó esa bomba!

ADAN: ¡Castígalo, Señor! ¡Castígalo!

EVA: ¡Nadie te oye, imbécil!

ADAN: El me habla y me ve a través de la televisión.

El proveerá.

EVA: La que provee soy yo, puteando por las calles de Brooklyn para comprar manzanas para tu boca desdentada.

ADAN: El primer invierno neoyorkino viví gracia a que vendí las muelas de oro que me había regalado Jehová. Un negro jamaicano me pagó 500 dólares por ellas.

EVA: Esas muelas te las regaló el Big Boss el día que te hizo el amor bajo el árbol del Bien y del Mal.

Ahora nuestro árbol del Bien y del Mal crece bajo tierra y da flores de sangre que sueltan un perfume negro a través de las alcantarillas.

A pesar de estar amnésico, tienes que recordar ese día, viejo macho inútil.

EN OFF LA VOZ DE JEHOVA SALE DE LOS TELEVISORES HUECOS.

JEHOVA: (EN OFF) ¡Adán!

ADAN: Señor...

JEHOVA: (EN OFF) ¡Te castraré, maldito trozo de barro!

Así dejarás de engendrar hijos terroristas.

¡Fuera del Paraíso!

EVA: Y el Angel de la espada flamígera te castró de un solo tajo.

ADAN: (SUPLICANDO HACIA LOS TELEVISORES) ¡Yo no soy el padre de Caín! ¡El es un bastardo! Eva fue preñada por un lobo hambriento.

JEHOVA: (EN OFF) Este es mi regalo para ti, mi pequeño capón de mierda: un Paraíso a tu imagen y semejanza en el subsuelo del Club de putas "El Edén".

EVA: A 100 metros bajo el nivel del asfalto, en la vertical de Park Avenue. La cascada que se vierte en la cloaca viene directamente del alcantarillado del Hotel Waldorf Astoria.

Debes estar atento, Adán. A menudo caen joyas, además de los preservativos, todavía con el semen de las minorías blancas que follan en el Hotel.

Tienes razón, Adán. Tu Jehová es generoso. Te provee de los excrementos más valiosos de Nueva York.

ADAN: (TAPANDOSE LOS OIDOS) ¡Cállate, zorra! ¡No quiero oírte, no quiero oírte! (AL TELEVISOR) ¡No lo tengas en cuenta, Señor! ¡No sabe lo que dice! ¡Está loca! Ella no es la Eva que tú creaste.

EVA: ¡Por supuesto que no! ¡Ya no soy una esclava!

ADAN: ¡No, no eres una esclava, eres una puta!

EVA: Exactamente. Una puta que te mantiene. ¿Y sabes a costa de qué?... De ofrecer mi mercancía de segunda mano, que es mi cuerpo, a negros navajeros, distribuidores de heroína, proxenetas de los cuatro sexos, violadores en serie y otros próceres y ángeles exterminadores. Ese club huele a carroña, a camello y a soledad.

ADAN: Ya hacías eso en el Paraíso, sólo que con otra clase de bestias: hienas, gorilas y serpientes.

EVA: ¡Y tú! ¡Agrégate a la lista de esas alimañas!

EVA FURIOSA LE TIRA LA BOTELLA DE LA QUE ESTABA BEBIENDO, QUE SE ROMPE EN LA PARED.

EVA INICIA EL MUTIS.

ADAN: ¿A dónde vas? ¡No me has traído nada para comer! ¡Perdí una costilla para

nada!

EVA: (SALIENDO) Voy a comprar veneno para las ratas. La mitad será para ti.

UNA TENUE LUZ SOBRE CAIN QUE ESTA ACURRUCADO EN EL ULTIMO RINCON DEL ESCENARIO.

ADAN: ¿Qué haces ahí? No te escuché entrar.

CAIN: He estado todo el tiempo aquí.

ADAN: ¿Has oído a tu madre?

CAIN: Sí.

ADAN: Nos odia.

CAIN: Pero nos necesita. Y tú la necesitas a ella.

ADAN: Yo sólo necesito a Dios.

CAIN: Olvídalo. Nunca más te regalará muelas de oro.

ADAN: ¿Qué has venido a hacer aquí? Hace siglos que no te veo.

CAIN: Esconderme.

ADAN: Te persiguen los mastines del Ku-Klux-Klan. Los árabes son peligrosos y tú lo sabes.

CAIN: Tú eres árabe también.

ADAN: No sé de qué estás hablando.

CAIN: No tienes idea de lo que está pasando. Eres un viejo eunuco que babea ante una pantalla.

ADAN: Rezar para ti es babear.

CAIN: ¿A quién rezas? ¿A tu verdugo?... ¿Sabes quién ha comunicado a todos los medios que yo soy el terrorista que destruyó las torres de Nueva York? Tú capo mafioso, tu Big Boss, ése al que le rezas.

ADAN: Está escrito en la Biblia: has pulido esa quijada de asno durante siglos, sólo para enterrarla en el pecho de tu hermano.

CAIN: ¿Y sabes por qué me denunció tu Padrino?... Por celos. Está encaprichado con Abel y su culito de cereza. Yo soy un peligro porque fui el primer amante de tu hijo menor.

ADAN: ¡Fratricida e incestuoso! Comprendo que prepares un atentado suicida. Es

tu única salida. No mereces vivir.

CAIN: Yo no asesiné a Abel. No podría matar a un maricón tan hermoso. Al que quiero matar es a tu Amo, a ese ojo parlante que te vigila desde todas las pantallas de la ciudad. Vine desde Judea para eso, para exterminar al Teleojo que nos convierte en autistas. Es la rebelión de los malditos. Matando el perro se acabó la rabia. Matando a Dios se acabo el castigo.

ADAN: No lo conseguirás. Eres un inútil. Piensas demasiado y eso es un pecado para el Señor. Tienes la cabeza muy gorda.

CAIN: He tenido varios oficios: pastor, traficante, limpiador de retretes en el club de mi madre, pero lo único que hago bien es arrancarle quejidos al saxo.

ADAN: Tu verdadero oficio es el de asesino. Eres hijo de semilla envenenada. Eva te concibió apareándose con un lobo. Tienes la marca del lobo estepario en la frente.

CAIN: Tú también te equivocas. Todos creen que el círculo en mi frente es el SIDA o la identificación de una secta fundamentalista. No saben que es la señal de un elegido, al que Dios quiso abortar en el vientre de mi madre. Puede que todo haya sido un sueño, pero alguien puso en mi mano un puñal en forma de quijada de asno y yo lo afilé durante 5.000 años.

ADAN: Yo le di ese puñal a Abel para que te matara a ti.

CAIN: Y yo lo maté a él, eso crees, ¿verdad?

Tú creías que te llevabas muy bien con el Gran Jefe, con su mona y Abel. Yo no. Yo amo la libertad.

Es verdad que no parezco un hijo tuyo. Y a lo mejor no lo soy. No soy un bastardo de lobo, como tú crees, sino de un ángel exterminador, que violó a mi madre en la trastienda del Paraíso, por eso yo soy un ángel maldito.

ADAN: Me das miedo, Caín. Si mataste a tu hermano, bien podrías matar a tu padre.

CAIN: Lo que te da miedo no soy yo, sino tu propia memoria. ¿O no te acuerdas que vendiste a Abel, que apenas era un adolescente andrógino, a un mercader que iba de Biblos a Jaffa y Nueva York? No me vendiste a mí porque yo tenía la marca en la frente de los asesinos.

ADAN: No me equivoqué. Ahora huyes perseguido por los perros rabiosos y los coches patrullas. Estás perdido. (SEÑALA LA TELEVISION) El ojo del Todopoderoso te sigue a todas partes.

EL TELEVISOR SE APAGA.

CAIN: Tu jefe te abandonó padre.

Ya no eres el invitado estrella del programa de la noche. El rating está en otra parte. Debe estar bombardeando algún pequeño país desarmado y hambriento.

ADAN SE LANZA SOBRE CAIN. RUEDAN POR EL SUELO. CAIN GOLPEA A ADAN.

ADAN SE INCORPORA MALTRECHO Y LE HABLA A LOS TELEVISORES ROTOS.

ADAN: ¡No lo perdones, Señor! ¡Mátalo! ¡Fulmínalo! ¡Quémalo con tu rayo! ¡Ha profanado tu mirada! ¡Mátalo, mátalo!...

SE EMPIEZAN A ESCUCHAR SIRENAS QUE SE ACERCAN.

ADAN: (DELIRANDO CASI) ¡Ya están aquí los ángeles del Paraíso! ¡Estás perdido! ¡Te han descubierto! ¡Serás maldito para siempre por haber cegado el ojo de Dios! (GRITANDO HACIA FUERA) ¡Aquí está, aquí está! ¡El terrorista está aquí! ¡Tiene su cuerpo lleno de dinamita! ¡Va a volar Nueva York!

CAIN HUYE.

LAS SIRENAS YA ESTAN ENCIMA.

LAS SIRENAS DESAPARECEN Y SON REEMPLAZADAS POR UNA MUSICA BRILLANTE Y FRIVOLA DE MUSIC-HALL.

LA LUZ SOBRE EL ESCENARIO SE VA EXTINGUIENDO. UNA LUZ CENITAL SOBRE LA FIGURA DE ABEL QUE REAPARECE EN PRIMER PLANO. SE HA CAMBIADO DE VESTUARIO, PERO SIEMPRE COMO PROTAGONISTA DE UN MUSICAL DE BROADWAY.

ABEL: Por supuesto, las cosas no ocurrieron así: Miente Caín, miente Adán y miente Eva. En cuanto a mí, yo no he dicho jamás la verdad (RISITA). En este país maravilloso lleno de estrellas de neón, es de muy mal gusto decir la verdad.

Atentados, explosiones, asesinatos en el Metro, castraciones y blasfemias, el Apocalypsis Now, rating máximo, superventa. Todo eso, ya lo habrán adivinado, era el rodaje de una película en Manhattan.

¡Me encantan los efectos especiales y en nuestra película y puedo decir nuestra,

porque yo soy la...perdón, "el" protagonista absoluto. En cuanto leí el guión, se me cayeron las bragas de gusto: Film clase A tres X, estilo catastrófico, género "gore", mucha salsa de tomate y yo huyendo de mi hermano Caín en la persecución con más "suspense" desde Hitchcock.

Sólo los idiotas como Caín se lo toman en serio. Y el final es conmovedor - se me saltan las lágrimas - mi cadáver insepulto es hallado en el litoral del Mar Muerto y también en Irak y Afganistán después de un bombardeo. Pero luego -¿no es fantástico?- resulta que yo no he muerto, sino que bailo en un prostíbulo de jeques árabes millonarios de El Cairo y un escenario rutilante de Broadway.

No se han escatimado los gastos: hay muchos extras, negros drogadictos, patriarcas del Antiguo Testamento con el pelo en rulitos como la Shirley Temple, la Betsabé y la Salomé desnudas e hinchadas de silicona hasta el paladar.

¡Era tan excitante! Los maquilladores llenando de polvo a los sobrevivientes del atentado para hacerlo más verosímil, los iluminadores consiguiendo efectos especiales con las torres a contraluz, puros telones sujetos por detrás con andamios.

Para qué lo voy a negar, a mí me tratan como a una reina. Tengo mi propia caravana con camarín rodante, limousine a la puerta. Claro que buen trabajo me cuesta: no hay productor ni director ni ayudante que no pase por mi roulotte para que yo le haga una mamada. Claro que no es sólo mi boca succionadora sino mi talento.

Los camarógrafos aplaudieron en la escena en la que Caín me clava el puñal de utilería en el corazón.

EVA HABLA DESDE LA PENUMBRA.

EVA: ¿Sabes de dónde vengo, Abel?

ABEL: (SIN MIRARLA, ENTREDIENTES) Luego, mi amor, luego... No he terminado mi escena todavía. Pasa, mientras tanto, por el carromato donde dan el café y los sándwich para los extras. Te daré un vale.

BRILLANTE DE NUEVO, CANTA.

"El jardín del Edén

se abre por las noches

no apto para menores
ni para los perdedores.
Si tienes cómo pagártelo
puedes comprártelo todo,
Evas y Evos desnudos
que están dispuestos a todo."

EVA: Abel, ¿Sabes de dónde vengo?

ABEL: Espera en la salida de artistas o llamaré al vigilante.

EVA: Vengo de reconocer el cadáver de Abel en el andén del Metro: Tu cadáver.
El policía que descubrió el cuerpo me trató como lo que soy: una puta.
Parecías tan inocente, tan puro después de la muerte. Estabas desnudo y, por primera vez, ví que te habías operado. Tu vulva perfecta, salida de algún quirófano de lujo, estaba cubierta de oro fosforescente.

¿Sabes lo que me dijo el policía?

ABEL: (EN VOZ BAJA) ¡Cállate, mamá! Van a oírte.

EVA: Me dijo: Me dan ganas de tirármelo, pero no soy maricón necrófilo. A ti te habría gustado escuchar eso.

ABEL: (SONRIENDO) ¿En serio te dijo eso?... ¿Y era guapo?

EVA: Como Adán cuando salió de las manos de Dios.

ABEL: ¡Qué lástima no haber estado allí!

EVA: Cuando subí a la calle, me puse a vomitar en la vereda. Ahora era yo la que parecía un cadáver. Recordé cuando te parí, en medio del estiércol y las cabras. Eras bellissimo.

ABEL: (SONRIENDO) Lo sigo siendo.

EVA: Jehová estaba celoso de mí. Quería amamantarte él mismo.

ABEL: Los pechos de Jehová son de silicona.

EVA: No. El tiene todos los sexos.

ABEL: (MALICIOSO) Para mí tiene uno sólo, y de bastante buen tamaño.

EVA: No te confundas. Ese es tu Padrino, el Mafioso, el Dios de Manhattan, que te eligió en un casting entre 3.000 postulantes para protagonizar "La balada de Caín".

ABEL: (BURLON) Ese casting fue un engaño. Ya todo estaba decidido desde antes, cuando me acosté con mi Protector. Mi culito panorámico lo deslumbró y dijo: ¡Hágase la luz! Me hizo tatuar en el vértice sacro una frase amorosa: "Dios es mi dueño".

EVA: Y así empezó tu carrera en los escenarios de Broadway y terminó la de Caín. ¿Por qué tu dueño odia a Caín?

ABEL: Porque yo le conté que fue mi primer amante.

EVA: Te quiere todavía.

ABEL: El es un marginal. Merodea por los vertederos del Paraíso. Pero gracias a él supe cuál era mi destino.

EVA: ¿Y cuál es tu destino?

ABEL: Ser la fantasía erótica de Dios, su super-star preferido. Cuando me desnuda con sus manos cargadas de anillos y se le descuelga la mandíbula de felicidad, yo sé que El hará lo que yo quiera.

EVA: ¿Y qué quieres?

ABEL: Olvidarme que nací en Judea, que tengo sangre árabe y judía, sangre de apestados. Sólo vale la sangre blanca.

EVA: No existe la sangre blanca.

ABEL: La mía es así.

EVA: Te equivocas. Cuando fui a reconocer tu cadáver al Metro, aún corría tu sangre manchando todo el andén de rojo.

ABEL: (FURIOSO) ¡Mientes! ¡Yo no pertenezco a tu casta, ni menos a la de Adán y Caín, el manchado.

EVA: Soy tu madre, aunque te avergüences y seas ahora una hembra de utilería. Yo te parí macho.

ABEL: ¡No repitas eso jamás! ¡Arruinarías mi carrera!

EVA: Sabes que puedo vender la exclusiva a una cadena sensacionalista, pero no lo haré. Eres mi hijo y me sigues pareciendo malvado y retorcido, pero hermoso como siempre.

ABEL: Te conseguiré un papel secundario en la película, sin diálogos, por supuesto, porque tienes un acento horrible del Paraíso, pero aparecerás en las

mejores escenas, como extra de primera categoría. Podrás tener Seguridad Social y jubilación.

EVA: Ya tengo un papel en tu vida y lo voy a representar sin tu influencia ni tu gente.

ABEL: (CON URGENCIA) Han llegado los periodistas. ¡No digas ni una sola palabra!

AHORA ABEL ADOPTA DIFERENTES POSES FIJAS COMO SI ESTUVIERA POSANDO PARA LOS PERIODISTAS DE ESPECTACULOS.

CON CADA NUEVA POSICION SE PRODUCE UN FLASH LUMINOSO. MIENTRAS SE DESARROLLA ESTA ESCENA, EVA MONOLOGA, INMOVIL, MIRANDO EL DESPLIEGUE PUBLICITARIO DE ABEL.

EVA: Soy tu puta madre, a pesar tuyo. Y conozco tu carrera mejor que nadie.

Nada más llegar a este pudridero de hombres ratas, te convertiste en el adolescente preferido del regente de un baño turco de Park Avenue. Dabas masajes y los recibías. Te preocupabas de mantener el incienso encendido y de cambiar las toallas manchadas de semen en los reservados. Allí conociste al Padrino de los Angeles Mafiosos de Nueva York. Al final del 7º Día, cuando El había terminado de crear a Adán y su galaxia, se tomó el descanso en la sauna. Tú tocabas la flauta dulce en medio del vapor.

HA TERMINADO LA SESION DE FOTOGRAFIAS DE ABEL CON LOS PERIODISTAS.

LA LUZ SOBRE EVA SE EXTINGUE.

ABEL SE QUITA EL MINIMO VESTUARIO DE MUSIC-HALL Y SE CUBRE LA CINTURA CON UNA TOALLA.

ENTRA LA FIGURA DE UN HOMBRE DESCALZO ENTERAMENTE CUBIERTO CON UNA TOALLA O UN ALBORNOZ CON CAPUCHA. LLEVA UNA TOALLA CALIENTE SOBRE EL ROSTRO.

SE SIENTA EN UN BANCO DE SAUNA JUNTO A ABEL.

ABEL TOCA LA FLAUTA DULCE.

SI SE PUEDE CONSEGUIR EL EFECTO DE VAPOR, MEJOR.

PADRINO: ¿Cuántos años tienes, pedacito de turrón?

ABEL: No sé. En las montañas de Jericó no se cuentan los años.

PADRINO Estamos en Manhattan. Aquí se prohíbe la entrada a las saunas a los

menores de edad. Pero te diré un secreto: a mí sólo me gustan los menores de edad... y aquí los encuentro.

ABEL: Yo acabo de llegar a Nueva York. Necesito un Protector porque no he cumplido 15 años.

PADRINO: ¿Qué llevas balanceando entre tus tetitas?

ABEL: Un talismán.

PADRINO: Deja que lo vea. Es muy extraño. ¿Qué significa? ¿Tiene algún poder?

ABEL: No lo sé. Me lo regaló Caín.

PADRINO: ¿Caín?

ABEL: Mi hermano.

PADRINO: ¿Se llama Caín tu hermano? ¿Y él también es tan hermoso y tan suave?

ABEL: Es orfebre. Trabaja los metales. Me lo ofreció como un símbolo de amor y de muerte. Es un falo.

PADRINO: Ya lo veo.

ABEL: Está grabado. Lea lo que pone alrededor del círculo, el mismo círculo que mi hermano tiene grabado en la frente.

PADRINO: Te amo. (UN SILENCIO) ¿Amas a tu hermano?

ABEL: (SONRIE) Sólo me amo a mí mismo.

PADRINO: ¿Cuál es el oficio de tu hermano?

ABEL: Al atardecer toca una zampoña para los ladrones de caravanas del desierto.

PADRINO: Yo creía que tocaba el saxofón en un club de mala muerte.

ABEL: ¿Cómo lo sabe?

PADRINO: Yo sé todo lo que pasa en Nueva York. ¿Y durante el día, qué hace?

ABEL: Huye.

PADRINO: ¿Por qué?

ABEL: Siempre a huido. Esa es su vida.

PADRINO: ¿Y tú, qué haces?

ABEL: Yo doy masajes, bailo y toco la flauta dulce. También pongo incienso en el altar de los sacrificios.

PADRINO: ¿Y qué se pone en el altar?

ABEL: Un cordero.

PADRINO: A mí también me gustaría hacer un sacrificio en honor de tu Dueño.

ABEL: No tenemos el cordero.

PADRINO: Sí, lo tenemos. Eres tú.

EL PADRINO SE QUITA LA SABANA O EL ALBORNOZ Y LA CAPUCHA. SU CARA QUEDA AL DESCUBIERTO. ES CAIN.

ABEL: ¡Caín!

CAIN: Te amo, Abel, pero tú naciste para el sacrificio.

CAIN APUÑALA A ABEL. LUEGO LO ARRASTRA DE LOS PIES FUERA DEL ESCENARIO. SALEN.

UNA LUZ SOBRE EL MONTON DE TELEVISORES ROTOS. ESO ES LO UNICO QUE SE ILUMINA.

ADAN ESTA REZANDO A LA PANTALLA ENCENDIDA.

ADAN: (HACIA EL TELEVISOR ENCENDIDO DONDE SOLO SE VEN RAYAS, O SIMPLEMENTE, LUZ).

"El hombre nacido de mujer tiene corta vida y abundante tormento, pero yo no nací de mujer: nací de tus manos artesanas".

¿Por qué me vuelves la cara y me tratas como a un enemigo tuyo?

Bajo mi piel, mi carne se deshace, dejando ver mis huesos desnudos, como dientes feroces. ¡Ojalá me pudiera esconder en el reino de los muertos hasta que pase tu ira.

¡Oh, Dios Todopoderoso, ¿por qué me miras si yo no soy más que una basura que arrojaste del Paraíso?! ¡Escúchame!

SE ESCUCHAN PITITOS DE UN CONTESTADOR AUTOMATICO.

VOZ FEMENINA (EN OFF) "... Le agradecemos su llamada, pero en este momento no podemos atenderle. Al oír la señal deje su mensaje..."

SEÑAL DE CASILLA DE VOZ.

ADAN: Siempre estás sordo a mi oración. ¿Por qué no me hablas?

BIG BOSS: (EN OFF) ¡Porque estoy harto de tus quejumbrosos quejidos! Ni las cucarachas de Nueva York gimen como tú cuando las piso, pero tú, sí. ¡Cállate de una vez!

ADAN: Sí, señor.

BIG BOSS: No me digas: Sí, señor.

ADAN: No, señor.

BIG BOSS: No digas: No, señor. ¡No digas ni sí, ni no! ¡No digas nada!

UN SILENCIO.

Lo que me enfurece es el asesinato de Abel, la gran promesa blanca de los musicales de Broadway. ¡Pero voy a vengarme! ¡Voy a perseguir al criminal hasta el fin de los tiempos. No importa que se esconda en Mesopotamia, en Afganistán o en los túneles del Metro de Nueva York. Caín será ejecutado por mis "marines" celestiales y su estirpe será borrada de la faz de la tierra.

¡No me importa nada la destrucción de las Torres, pero debajo de sus escombros está Abel, ese trocito de carne querida, dulce como la miel.

EVA SALE DESE EL MONTON DE TPAPOS Y CHATARRA DONDE ESTAN LOS TELEVISORES ROTOS.

EVA: (GRITANDO) ¡Mientes! ¡Caín es inocente!

BIG BOSS: ¡Ah, estás ahí! ¡Eva, la costilla viciosa!

¡Tú lo pariste, por eso también eres culpable!

EVA: ¡Tú eres el culpable! El que alimenta el odio de unos contra otros.

ADAN: (SUPLICA) ¡Por favor, cállate! Estás hablando con el Señor.

EVA: Estoy hablando con un terrorista.

(IMPRECANDO HACIA EL TELEVISOR) ¡Tú creaste el universo y ahora no sabes qué hacer con él!

ADAN: ¡Vete de aquí! ¡Me vas a perder!

BIG BOSS: El FBI te anda buscando. Les diré donde encontrarte. ¡Eres una bruja!

EVA: ¡Creaste la vida para que fuera un enigma y ahora nos castigas por no comprenderla!

BIG BOSS: Volverás a la nada, de donde nunca debías haber salido.

EVA: ¡Yo vengo de la nada y tú vienes de nuestra ignorancia, de nuestro miedo, de nuestra desesperación!

BIG BOSS: Pasen esta conexión televisiva por satélite al Departamento de Policía.

El origen de esta emergencia está ubicada al sur de Harlem.

VOZ FEMENINA: (EN OFF) Yes, my Lord.

BIG BOSS: Y recuerda, mujercita ridícula: El que no está conmigo, está contra mí.

ADAN: (QUEJUMBROSO) ¡Por tu culpa me van a detener a mí que soy inocente!

EVA: Nunca fuiste inocente.

BIG BOSS: ¡Arrodíllate y pídemme perdón, putilla!

COMO UNICA RESPUESTA, EVA COGE UN MARTILLO O UN PALO Y DESTROZA EL UNICO TELEVISOR ENCENDIDO QUE SOLO TENIA LUZ O RAYITAS. SUENAN SIRENAS QUE SE ACERCAN.

EVA: Hemos estado demasiado tiempo de rodillas.

SE PRODUCE UN APAGON Y EN MEDIO DE LA OSCURIDAD BREVISIMA SE SIGUEN ESCUCHANDO LAS SIRENAS DE LA POLICIA QUE LUEGO BAJAN DE INTENSIDAD (PERO NO DESAPARECEN) AL ENCENDERSE LA LUZ, EN UN COSTADO, SOBRE CAIN Y BETSABE.

BETSABE: Vienes muy temprano.

CAIN: Me ahogaba en la calle.

BETSABE: Creía que venías a verme. (SE RIE)

CAIN: Más tarde esto está lleno de gente.

BETSABE: ¿Qué vas a tomar?

CAIN: Lo de siempre.

PUEDE QUE LE SIRVA UN TRAGO O NO.

BETSABE: Esta mañana algunos clientes hablaron de ti.

CAIN: ¿Qué decían?

BETSABE: Querían colgarte de la estatua de la Libertad. Fue después del derrumbe de las Torres.

CAIN: ¿Eran policías?

BETSABE: No creo. Usaban abrigos negros muy largos y anteojos oscuros. Eran rubios y generosos.

CAIN: ¿Te dejaste acariciar por ellos?

BETSABE: Por supuesto. (SE RIE)

CAIN: ¿Qué te hicieron?

BETSABE: Me metieron una Luger en la entrepierna. Pagaron por ello.

CAIN: Son los Angeles Exterminadores. Me buscan. Pero no te hagas ilusiones: son asexuados.

BETSABE: ¿Se te ha subido la gloria a la cabeza, mi pequeño asesino?

CAIN: No hablemos de eso.

BETSABE: ¿Y de qué podemos hablar?

CAIN: De tus tetas, por ejemplo.

BETSABE: Voy a operármelas. Ahora se llevan grandes. (SE RIE)

CAIN: ¿Puedo ir a tu ratonera después del trabajo?

BETSABE: Claro, siempre he deseado encamarme con un asesino famoso. Ahora mismo estoy caliente. ¡Méteme la mano, por lo menos!

CAIN: Lo que quieras.

BETSABE: ¿Qué escondes debajo de la camisa?

CAIN: Una quijada de asno, pulida y grabada por mí.

BETSABE: ¿Me vas a meter esa quijada de asno?

CAIN: Eres una ramera con mucha imaginación.

BETSABE: Eso dicen todos, pero contigo es gratis.

CAIN: ¿Los tragos también?

BETSABE: (RIENDO) Además de asesino, cafiche. ¡Anda, regálame la quijada de asno!

CAIN: ¿Para qué?

BETSABE: Me traerá suerte cuando te atrapen. La podré mostrar en televisión. Además, me daré placer con ella cuando esté sola.

CAIN: Toma, pero escóndela.

BETSABE: Acabo de verte en televisión. Han dicho cosas terribles sobre ti.

CAIN: ¿Qué decían?

BETSABE: Que estás metido hasta el cuello en la locura del atentado terrorista de las Torres.

CAIN: Ojalá pudiera matar a mucha gente, pero sólo soy un mendigo que toca el saxo por unas monedas.

BETSABE: Y le tocas el sexo a una mesera que sirve huevos fritos con jamón. Me gusta hacerlo con gente famosa como tú.

CAIN: Yo no soy famoso.

BETSABE: ¡Estás en todas las paredes!

CAIN: Te confundes. Soy un hombre rata, como todos.

BETSABE: Las estaciones de Metro y de autobuses están empapeladas con tu fotografía. ¡Has triunfado, chico!

CAIN: Soy un perdedor, nena, no te confundas.

BETSABE: Te buscan con marines, tanques y helicópteros.

CAIN: ¿Tú crees que un tanque puede entrar en un bar de mala muerte?

BETSABE: Yo sabía que un día mi amante sería proclamado santo patrono de todos los asesinos.

CAIN: Yo no he matado a Caín, aunque quizás lo mate un día.

BETSABE: ¿Y las torres?

CAIN: Sólo recé para que se derrumbaran.

BETSABE: ¿Cómo no te han reconocido?

CAIN: Claro que me han reconocido. Me detienen negros puteados para pedirme autógrafos, para tocarme. Uno me dijo: ¿Sabes, hermano? Yo siempre quise volar esas torres malditas y tú lo has hecho. Y me besó.

BETSABE: (SONRIENDO) ¿En la boca?

CAIN: No. Y luego agregó: "Cuando quieras volar todo el país, llámame"... y me dio su número de teléfono.

BETSABE: A lo mejor era un productor cinematográfico maricón.

CAIN: No, parecía un profeta.

BETSABE: En una vida anterior a mí me hubiera gustado ser una monja medieval, amante de un cardenal de Roma.

CAIN: ¿Y ahora, quién eres?

BETSABE: Una basura al que los clientes le tocan el culo.

CAIN: ¿Y esto no va a cambiar?

BETSABE: Sí, va a cambiar. Vendrá una nave que me llevará a Ganímedes.

CAIN: ¿Y para qué quieres ir a Ganímedes?

BETSABE: Para perder de vista este agujero negro lleno de cucarachas.

CAIN: Esas naves ya llegaron... pero no te llevaron.

BETSABE: ¿Qué quieres decir?

CAIN: Volaron las dos torres. Eran naves con extraterrestres. A lo mejor venían por ti y no pudieron llegar hasta aquí. La isla está colapsada. Hay mucho pánico en Nueva York.

BETSABE: Siempre hay pánico en Nueva York. Nunca cambia. ¡Qué más da una torre más o menos! Seguirá habiendo este denso olor a desperdicios de pollo y ketchup. Dime, ¿tú eres el verdadero Caín o un doble del protagonista de la película que están rodando sobre Abel y que transcurre en Judea?

CAIN: No sé. Un hombre muere en distintos sitios al mismo tiempo.

BETSABE: Da la impresión de que este crimen sucedió hace muchos años. Han detenido a miles de árabes.

CAIN: Yo no soy árabe, soy judío.

BETSABE: Da igual. Para los imbéciles el mundo se divide en piojos y hombres. Nosotros somos los piojos. Yo creo que los de las Torres es una propaganda del lanzamiento de una serie.

CAIN: Puede ser. 3.000 muertos no es un costo muy alto para un buen rating.

BETSABE: Salgamos de aquí. Llévame a tu Paraíso.

CAIN: Allí vive mi padre castrado y mi madre loca.

BETSABE: Entonces es un buen lugar.

CAIN Y BETSABE SE DESPLAZAN DE LA ZONA ILUMINADA A LA ZONA DE SOMBRA, PERO NO SALEN DEL ESCENARIO. SE ACUESTAN EN UN CAMASTRO DEL RINCON. CAMBIA LA LUZ.

UNA LUZ SOBRE EVA QUE LE HABLA A ADAN QUE ESTA EN EL SUELO, ENCOGIDO EN FORMA FETAL.

ADAN: (SIN MOVERSE. SUSURRANDO) Yo no hice nada. No hice nada. ¿Qué necesidad tenías de sacar de mi cuerpo a esta loca?... Con la mona me bastaba.

EVA: Ya ves, empecé como costilla flotante. Te alimenté durante siglos cazando mamuts para ti, recogiendo las cosechas y terminé como la puta más tirada de

Brooklyn, especializada en chupadas rápidas en el Metro.

ADAN: ¡Cástigala, Señor! ¡Cástigala, Señor!

EVA: Adán, yo nunca te amé por tu inteligencia, porque fuiste creado por Dios a su imagen y semejanza, y ya se sabe que el Creador es tan desquiciado como tú. Todo lo que creó lo dejó mal hecho o inconcluso. Tú siempre fuiste un inútil. Yo inventé todo lo que nos hizo sobrevivir. Tú me decía: "¿Para qué sirve el fuego, la rueda y el arado?... Las mujeres sólo piensan en tonterías". Confundiste el pensamiento con el dolor de cabeza. Creíste que el rabo de la mona era el centro del universo. Ni siquiera tú tienes la culpa. El responsable de este mal guión de película B es el pequeño Dios que te inventaste, ese fetichista coleccionista de prepucios. Tú y yo estamos muertos, Adán. ¿Lo sabes?

ADAN: ¡No quiero morir! ¡No quiero morir!

ADAN SE EMPIEZA A ENCARAMAR POR EL ALTO MONTON DE TELEVISORES INSERVIBLES.

EVA LE HABLA HACIA ARRIBA, DONDE ESTA ADAN COMO UN MONO.

EVA: (HABLANDOLE MAS ALTO) ¡Pero mi hijo, el verdadero, el que tiene un cero grabado entre las cejas, no morirá! Seguirá levantando los puños contra el Gran Manipulador, el Príncipe de la Locura, ese Patrón que te castró y al cual todavía rezas y le pides perdón con tu boca desdentada.

EVA SE ACERCA AL CAMASTRO DONDE YACEN CAIN Y BETSABE. SE ESCUCHAN LOS JADEOS DE UNA PAREJA QUE HACE EL AMOR.

ADAN LOS OBSERVA ENCARAMADO EN LA CHATARRA.

ADAN: Ese terrorista está matando a alguien.

EVA: Le está haciendo el amor.

ADAN: ¿Y qué es eso?

EVA: Algo terrible y mágico que tú conociste alguna vez. ¿No lo recuerdas?

ADAN: No.

EVA: Yo me abrazaba a ti, trataba de meterme de nuevo en tu cuerpo, volver a ser la costilla que te protegía el corazón.

ADAN: Eso es sucio.

EVA: Eso es maravilloso.

ADAN: Todo lo maravilloso está prohibido por Dios.

EVA: Adán, has vuelto a ser lo que eras: un mono. El árbol del Bien y del Mal para ti es ese montón de televisores en el que estás encaramado. Fuiste tú el que inventaste tus propios jueces, tus verdugos, tus amos. Te dejo con tus fantasmas. Me falta todavía sumergirme en todos los ríos del Paraíso. Inventarme de nuevo los puntos cardinales, aunque todo haya sido un sueño o un castigo.
EVA SALE.

AHORA ADAN SE HA CONVERTIDO DEFINITIVAMENTE EN UN MONO. BABEA, GESTICULA, GRUÑE, EN LO ALTO DEL MONTON DE CHATARRA.
BAJA Y CAMINA POR EL ESCENARIO EN CUATRO PATAS COMO UN MONO.
NO ABANDONA EL ESCENARIO, PERO LA LUZ SOBRE EL SE EXTINGUE.

UNA LUZ SOBRE EL CAMASTRO DONDE CAIN Y BETSABE DESCANSAN DESPUES DE HACER EL AMOR. FUMAN.

BETSABE: Me gusta hacerlo con gente famosa como tú.

CAIN: ¿Lo dices porque han ofrecido una recompensa millonaria al que me denuncie?

BETSABE: (RIENDO) También por eso.

CAIN: ¿Me vas a denunciar?

BETSABE: Todavía no lo sé. Bésame, Caín. Antes de denunciarte, llévame al Paraíso.

CAIN: No sé dónde está.

BETSABE: Aquí. Pon tu mano en mi sexo. ¿Es éste tu Paraíso?

CAIN: No. Allí los animales salvajes gruñen y jadean toda la noche.

BETSABE: Como nosotros.

CAIN: Mi padre me dijo que entre esos aullidos estaba la voz de Dios.

BETSABE: ¿Y cuál de todos esos aullidos era la voz de Dios?

CAIN: Aquel grito que resonara con mayor intensidad en nuestras entrañas.
Cuando lo escuchas, te sientes inmortal.

BETSABE: Entonces, tú eres Dios.

CAIN: Sí, somos inmortales.

BETSABE: ¿Por qué, entonces, mataste a tu hermano Abel?

CAIN: Yo no lo maté, es más, es él el que me matará a mí.

BETSABE: Si no sabes llevarme al Paraíso, te diré dónde te encuentras ahora.

CAIN: Entre las ruinas de las Torres.

BETSABE: No, estás en las cloacas del Paraíso. Donde el intenso olor que sube como una niebla no deja ver a los cocodrilos ciegos que avanzan entre la inmundicia. Nuestra cama flota y va a la deriva. Si no eres el famoso asesino no eres nadie. Y yo no hago el amor con un don nadie. Me debes 200 dólares. Es algo más de lo que vale una hamburguesa, pero me has hecho perder mucho tiempo.

CAIN: Todavía te puedo llevar a las murallas de Biblos, donde flota al atardecer un polvo de canela y almizcle y las golondrinas son nubes espejeantes sobre los minaretes. Hay reptiles alados que silban como flautas dulces. Allí se escucha la voz del verdadero Jehová.

BETSABE: (VISTIÉNDOSE) No me interesa. Sólo quiero escuchar la voz del locutor de las noticias cuando anuncie que te han detenido. ¡Dame los 200 dólares!

CAIN: Sólo tengo un círculo sagrado en la frente.

BETSABE: ¡A la mierda tu cicatriz, que no es más que eso! Me interesa más tu rabo circuncidado. Te vi el paquete desde el primer día que entraste en el bar. A pesar de que sabes meterlo muy bien, yo no abro las piernas por menos de 200 dólares.

CAIN: Tú crees que me cazaste en el bar y fui yo el que te eligió a ti.

BETSABE: (RIÉNDOSE) ¡No me digas que quieres casarte conmigo!

CAIN: Quiero irme de aquí con alguien como tú: puteada, basureada, alguien que conozca el infierno.

BETSABE: ¿Para ir a dónde? No te hagas ilusiones. Tú eres carne de presidio.

CAIN: Voy a fundar una ciudad nueva en alguna tierra húmeda. Allí vivirán los sobrevivientes del naufragio. Siempre viví en el desierto. Sólo mis padres conocieron el Jardín del Confín.

BETSABE: Lo que me faltaba: Follar gratis para un maldito soñador que alucina. ¿Cuántas papelines te has metido en la nariz?... ¿Quién te acompañará en ese viaje?... ¿Tú puta madre?... ¡Yo cobraré mi tarifa de una manera o de otra!

BETSABE SALE.

DESDE LA OSCURIDAD HABLA EVA.

EVA: (DESDE LA PENUMBRA) Tú no conociste el Edén. Comíamos la resina de la adormidera que alucina. Nos ponía luminosos por dentro. Tú, en cambio, creciste comiendo carne cruda de lagarto. ¿Te acuerdas? En la noche de la estepa tú veías pasar una estrella errante y creías que era Dios. Te equivocabas: esas ascuas eran los demonios. Uno se llama Luzbel, que significa "portador de la lumbre". Otro, Belcebú, príncipe de las Tinieblas. Van errantes, cayendo hacia el abismo.

CAIN: Yo soy uno de ellos.

EVA SE ACERCA A CAIN, QUE ESTA REOSTADO. SE SIENTA FRENTE A EL Y COLOCA LA CABEZA DE CAIN EN SU REGAZO.

EVA: Duérmete, Caín.

CAIN: No puedo. Sigo cayendo en la noche.

EVA: Hay que caer para regresar al Edén.

CAIN: ¿Por qué?

EVA: Porque es una ciudad sumergida.

CAIN: El chacal del desierto aulló toda la noche.

EVA: No lo escuches.

CAIN: Me dice que huir es el camino.

EVA: ¿Para conseguir qué?

CAIN: Levantar de nuevo las Torres, pero lejos del Arbol del Bien y del Mal.

Quizás en la ciudad sumergida.

EVA: No intentes volar, Caín. No tienes alas. Sólo tienes un puñal en forma de quijada.

CAIN: Ni eso. Lo regalé.

EVA: Entonces, estás desarmado.

CAIN: Sí.

EVA: Caerán sobre ti.

CAIN: Da igual. No les tengo miedo. Son ellos los indefensos. No tienen a Eva que habitó el Paraíso.

EVA: Ya no lo recuerdo.

CAIN: No es un sueño. Tú lo conociste y yo te conocí a ti. Te abrí como un arado. Hicimos el amor una noche de fuego en la que se acoplaban las bestias en el desierto.

EVA: Los aullidos de las alimañas era la voz de Jehová furioso.

CAIN: En la ciudad sumergida no llegan los aullidos de Dios.

EVA: Duerme, Caín, constructor de ciudades invisibles; artesano de las piedras preciosas, se terminó el tiempo. Duerme, que ya terminó tu sueño. Te crucificarán y no resucitarás al tercer día: se terminaron las utopías.

CAIN: Bésame.

SE BESAN.

OSCURO.

BETSABE APARECE EN PRIMER PLANO ILUMINADA CON UN CENITAL DE LUZ

BLANCA, CRUDA. LE HABLA AL PUBLICO.

BETSABE: Sólo hablaré con el Comisario Jefe. Sí, conozco a Caín. Sé de lo que hablo. Pueden encontrarlo en la calle 52 del East Village, en un cobertizo lleno de desperdicios. No va armado. Sólo tiene un saxofón y una quijada de asno. ¿Cuál es la recompensa?... Quiero ver primero el dinero, no quiero cheques. Quiero oler, sentir los billetes.

SE APAGA LA LUZ SOBRE BETSABE.

SE ESCUCHAN LAS SIRENAS DE LA POLICIA.

CAIN DEJA DE TOCAR.

ADAN-MONO SALE DANDO SALTOS Y GRUÑIDOS.

CAIN: Los carros de fuego llegarán por al aire, esparciendo gloria, muerte y resurrección. Y los edificios empezarán a derrumbarse como naipes; las techumbres sepultarán a miles de ángeles exterminadores de color blanco pajizo. En medio de los cascotes se oirán alaridos, se verán cabezas cercenadas, mármoles ensangrentados, brazos y piernas sin dueño. Pero Abel y yo estaremos vivos y nos volveremos a amar y conoceré al Dios verdadero, el que me colocó esta señal en la frente y sabré porqué lo hizo, cuál es mi sitio en esta galaxia que está estallando en mi cabeza.

SE ESCUCHA UN DISPARO.

CAIN CAE AL SUELO, HERIDO DE MUERTE.

EL SONIDO DE LAS SIRENAS DE LA POLICIA ES AHOGADO POR LA MUSICA

BRILLANTISIMA DE UN MUSIC HALL QUE ESTALLA COMO FUEGOS DE ARTIFICIO.

APARECE ABEL, VESTIDO COMO UN TRANSFORMISTA, VEDETTE ABSOLUTA DE UN ESPECTACULO MUSICAL.

ES EL MOMENTO DE LA APOTEOSIS.

LLEVA UN REVOLVER EN LA MANO. SU APARIENCIA ES ALEGRE. SONRIE MUCHO. LE HABLA AL PUBLICO.

ABEL: ¡No se inquieten, amigos! La pistola es de fogueo y las balas son chicles de menta. Toda la sangre que corre por las calles es salsa de tomate "COLBY", la marca de nuestros auspiciadores, la salsa de confianza para todos los hogares. (SEÑALANDO LA PARRILLA DE LUCES) Estos soles son de 220 voltios. Todo es utilería, igual que la ciudad, el país, el mundo. Ni mi sexo es el sexo que parece, ni la muerte es la muerte que parece. Yo soy el Abel de utilería y esta noche, me desnudaré como siempre, para mi amante Caín, Dios mediante. Todo nuestro Apocalipsis no ha sido más que un videoclip. ¿Qué licor de alacrán habrá puesto tan dulce mi corazón?... ¡La vida es maravillosa, ¿verdad?!

(CANTA) "En el cielo de la ciudad
brillan astros sin futuro.

Levantemos nuestras copas
aunque estén llenas de sangre.

Inocentes y culpables
y cada uno de ustedes
tienen su bala asignada.

Brindemos por la alegría...

Brindemos por el olvido...

Brindemos por la vida"...

OSCURO RAPIDO.

FIN

Jorge Díaz. Correo electrónico de su representante, María Teresa Salina:
mtsalina@puc.cl

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. Octubre de 2006

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar